

MENCIÓN  
QE

Concurso de Trabajos  
Pedagógico-Didácticos  
de la Revista QUEHACER EDUCATIVO, 2011

# Escuelas desorientadas, maestros despojados

Natalia Fernández Coscia | Maestra. Nueva Palmira (Colonia).

DIDÁCTICA y Prácticas Docentes

Enfundados en la Pedagogía crítica y progresista, salimos acunados de los Institutos de Formación Docente. Con la mente en Paulo Freire se espera encontrar alumnos oprimidos y excluidos; y, sin embargo, lo que fundamentalmente se encuentra son alumnos **aburridos**.

Por los pasillos de las escuelas, las maestras comentan preocupadas: ¿Qué está pasando? ¿Por qué nada les interesa? ¿Cuál es la causa?

«La escuela ya no es lo que era.»<sup>1</sup> Esto está claro. A pesar de ello, la decepción de la mayoría de los docentes surge al pensar qué escuela se está construyendo.

En todas las instituciones (Estado, escuela, familia, entre otras) existía el mismo lenguaje y, por lo tanto, las mismas normas. Por ello eran eficaces en la construcción del ciudadano modelo. Ahora bien, este ciudadano se constituía como tal apoyado en la familia (tradicional) y en la escuela. Esta última enseñaba (y lo sigue haciendo) que la ley es igual para todos y, por lo tanto, no existen privilegios.

Así el alumno, futuro ciudadano, es depositario de una soberanía que no ejerce, ya que la delega al Estado constituido. Pero para poder decidir a quién delegar, debe estar educado.

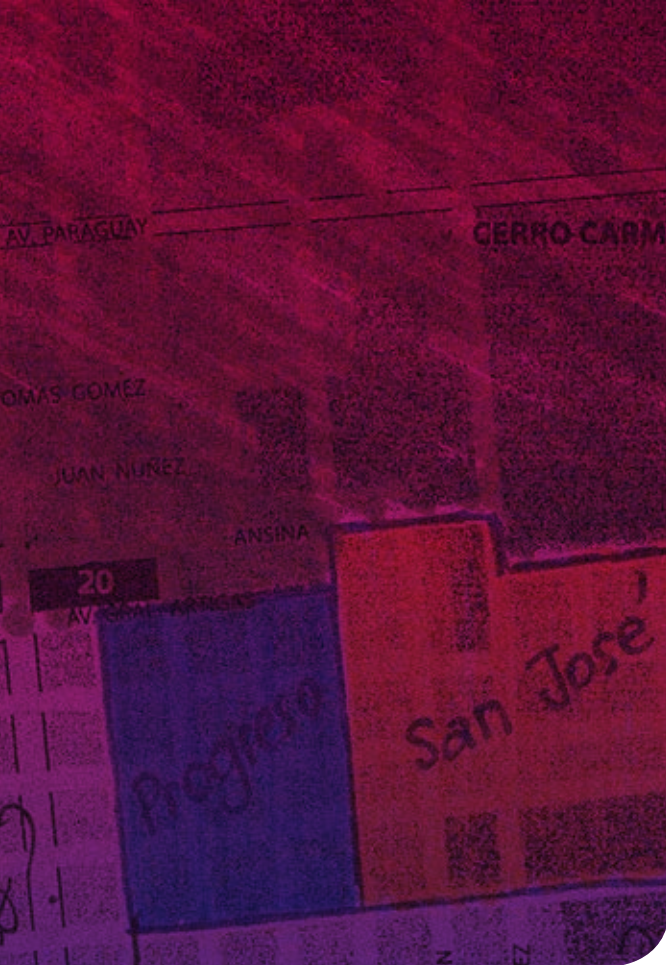
Así se fue forjando una conciencia nacional, histórica y precursora del sentimiento de identidad en cada sujeto.

El problema deviene en el momento en que el Estado deja de ser el eje vertebrador y las decisiones pasan a ser determinadas por el mercado. Los alumnos, más que en ciudadanos, se convierten en consumidores y todas las instituciones que el Estado regulaba se ven destituidas, fragmentadas. Las escuelas pasan a prestar un servicio, la capacitación. Ya no se encargan del fomento y la reproducción del lazo social ciudadano y a falta de capacidad para adaptarse a la fluidez del mercado, las escuelas se convierten en «galpones»<sup>2</sup>.

De acuerdo con los docentes, los alumnos no saben leer ni escribir, no participan en clase con argumentos sólidos, sino que solo les interesa la imagen y la opinión personal. Las normas no están preestablecidas, sino que son momentáneas y acordadas para cada situación. Esto provoca desgaste en quien enseña, pero por el momento es la única forma de hacer los

<sup>1</sup> Terminología utilizada por Ignacio Lewkowicz (2005), en la obra *Pedagogía del aburrido*.

<sup>2</sup> *Idem*.



“galpones” habitables. Por lo menos hasta que se replantee el concepto de ley, de tiempo y de espacio para los alumnos “*massmediáticos*”.

Es necesario dejar de pensar en las dificultades de lecto-escritura y, como consecuencia, en la comprensión en términos de deterioro. No se puede esperar que los alumnos de hoy lean y escriban en las condiciones en que lo hacían previamente a la era de la fluidez. La queja constante de los docentes y la insistencia de retornar a las antiguas prácticas no permite mirar el problema desde la base.

Las instituciones, y entre ellas la educativa, han devenido impotentes en su capacidad de producir un código común que permita a todos los actores comunicarse, entenderse. Por ello, los alumnos no aprenden lo que se les enseña, porque no existe código, existe fluidez. Solo existe un flujo continuo de información que anula la dimensión espacio-tiempo que posibilita la comunicación. Al no haber código preestablecido, hay que producirlo. No restaurarlo, ya que el código anterior está agotado.

Cabe preguntarse entonces si es posible instaurar un nuevo código en una institución que se organiza de manera opuesta a lo que los estudiantes viven. En la escuela-“galpón”, los

alumnos deben estar concentrados, utilizar la memoria e incluso estar sentados y quietos la mayor parte del tiempo. En el actual mundo de la información, en cambio, prenden la televisión y, a su vez, están conectados a las redes sociales. No necesitan concentrarse, sino más bien olvidarse de todo, incluso haciendo *zapping*.

¿Qué hacer con lo instantáneo, lo actual, a la hora de enseñar a estudiar, entendiendo que para esto último se necesita conocer el mensaje previo para darle sentido al resto?

Evidentemente se hace necesario producir las condiciones para que la dispersión no acapare el pensamiento. Para ello es imprescindible inicialmente generar confianza. Las relaciones interpersonales para el alumno virtual ya no se basan en la autoridad, sino en la confiabilidad. En condiciones de incertidumbre, la gestión de la confianza permite reafirmar los lazos y restablecer un orden. Ya no existen terrenos de jerarquías ni transferencia de conocimientos, sino que es a partir de un proyecto compartido que se establecen las diferencias.

Ante la destitución del saber, de la autoridad, de las jerarquías, agotadas por su falta de practicidad en el mundo actual, los docentes dejaron de ser docentes, así como las escuelas dejaron de ser escuelas. Solo existe la opción de convertirse en un vínculo real, trabajando en conjunto, en un proyecto de pensamiento compartido. Se debe pensar en los niños como desamparados, presos del consumismo, desprotegidos e incommunicados. Allí aparece la nueva y verdadera función del docente.

La Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI (1996), en un informe a la UNESCO, sostiene que existen cuatro formas de aprendizaje que se deben propiciar en la actualidad y que son ampliamente conocidas: «*aprender a conocer; aprender a hacer; aprender a vivir juntos; aprender a vivir con los demás; aprender a ser*». Aquí radica una de las posibles soluciones para el desfondamiento educativo y para la construcción de ese código tan necesario para la convivencia en el aula, y es el desarrollo de **Proyectos sociocomunitarios** a través de la investigación con los alumnos.

Tal vez resulte un nombre un tanto abstracto e inalcanzable. Sin embargo existe evidencia a nivel mundial de que este tipo de proyectos que reúnen aprendizaje formal y práctica solidaria son los que permiten alcanzar las metas anteriormente planteadas.

La propia Ley General de Educación establece en su Artículo 3º: *«(De la orientación de la educación).- La educación estará orientada a la búsqueda de una vida armónica e integrada a través del trabajo, la cultura, el entretenimiento, el cuidado de la salud, el respeto al medio ambiente, y el ejercicio responsable de la ciudadanía, como factores esenciales del desarrollo sostenible, la tolerancia, la plena vigencia de los derechos humanos, la paz y la comprensión entre los pueblos y las naciones».*

Es en este marco que se presenta, a modo de ejemplo y en forma de síntesis, uno de los proyectos desarrollados con alumnos de sexto grado, para que sea utilizado por todos aquellos docentes que entienden que la educación cambió, pero aún está en sus manos.

El proyecto surge en el año 2010, durante el Mundial de Fútbol en Sudáfrica, en un momento en que los alumnos manifiestan que conocían más del país en el que se organizaba el evento que de su propia ciudad.

En el entendido de que los jóvenes son aliados y no adversarios en este proceso, se decidió en forma conjunta investigar sobre la ciudad e involucrar a la mayor cantidad de actores que fuera posible.

Partiendo de la base de que no conocían siquiera el nombre de su barrio, se resolvió elegir delegados que concurrieran al Municipio a recabar información oficial sobre los barrios que constituían la ciudad, para poder dividirse en subgrupos e investigar sobre cada uno.

Sin embargo se llevaron una gran sorpresa al descubrir que no existía una denominación oficial de los barrios a pesar de que, al recorrerlos, los propios alumnos notaron claras diferencias.

La participación de los Municipios en la educación es un elemento clave al momento de ampliar el campo educativo. Propicia que los alumnos se sientan capaces y facilita el acceso a la toma de decisiones, sin importar el grupo social del que se trate.

Ya no estaban sentados en sus bancos varelianos, encerrados en un “galpón”, sino que estaban llevando el aula a las calles, al Municipio, al propio alcalde, a sus hogares. Confiados en sí mismos llevaban un proyecto adelante, con una maestra que iba aprendiendo con ellos. Motivados porque la escuela estaba “más cerca” de ellos y de su gente. Merecía la pena aprender, gestionando su propio aprendizaje.

Las consultas se hicieron necesarias, y diversos dispositivos de encuestas y entrevistas se fueron armando con la única finalidad de averiguar cómo se llamaban los barrios y, si era posible, establecer sus límites.

Las radios locales, el canal de cable, los periódicos fueron copartícipes, ya que informaban a la población que los alumnos los iban a visitar. La gente se acercaba a la escuela a brindar datos, y poco a poco se delimitaban nuevos barrios de acuerdo con la perspectiva de sus propios pobladores.



La clave didáctica se encuentra en poner en interacción la realidad física, la forma, la estructura y los usos que a la ciudad se le pueden dar, con la realidad social, incluyendo los intereses psicológicos y las connotaciones sociales de los habitantes que en el transcurrir del tiempo han habitado o habitarán un barrio.

La ciudadanía, concepto olvidado, se vive en los barrios. El entorno urbano se vuelve una nueva estrategia para alcanzar las metas educativas. La escuela debe dejar de ser “galpón” y debe facilitar el intercambio intercultural.

De esta manera, la identidad se construye y se fortalece. El alumno pasa de ser pura y exclusivamente un consumidor a ser un sujeto activo dentro de un espacio, fomentando un sentimiento de pertenencia.

De esta forma, un proyecto de esta índole permite, a su vez, la adquisición de herramientas de investigación que posibilitan al alumno en esta instancia delimitar un barrio y, en otras, darle solución a otros problemas.

Este y otros proyectos que puedan surgir en el aula requieren de docentes que acepten que la escuela no es ni será lo que era, así como que entiendan que su lugar no es más el de la autoridad y la transferencia de conocimientos. Mientras se crea que lo anterior era mejor y que recuperándolo se solucionarán los problemas, las perspectivas no son las mejores. En el momento en que se acepte la fluidez como característica de la sociedad contemporánea se podrá repensar el papel de la escuela y de sus maestros. Algunos ya están en camino.

Se detallan a continuación algunos aspectos relevantes del proyecto implementado para que sirvan como herramienta a aquellos docentes que ven en esto una posibilidad de fomentar nuevos aprendizajes en sus alumnos.

## El Proyecto: “El barrio en el que vivo”

### Etapas

1. (Re)Conocimiento del barrio.
2. Análisis de problemáticas.
3. Búsqueda de posibles soluciones.

### Objetivo

Fomentar la construcción del sentimiento de identidad, reconociéndose como sujeto activo dentro de un espacio geográfico: el barrio.

### Actores involucrados

- ▶ Municipio.
- ▶ Comunidad educativa.
- ▶ Historiadores locales.
- ▶ Arquitectos.
- ▶ Museo.

- ▶ Casa de la Cultura.
- ▶ Personas mayores de la ciudad.
- ▶ Profesores de Educación Media.
- ▶ Periódicos locales.
- ▶ Radios locales.
- ▶ Canal local.
- ▶ Familia.

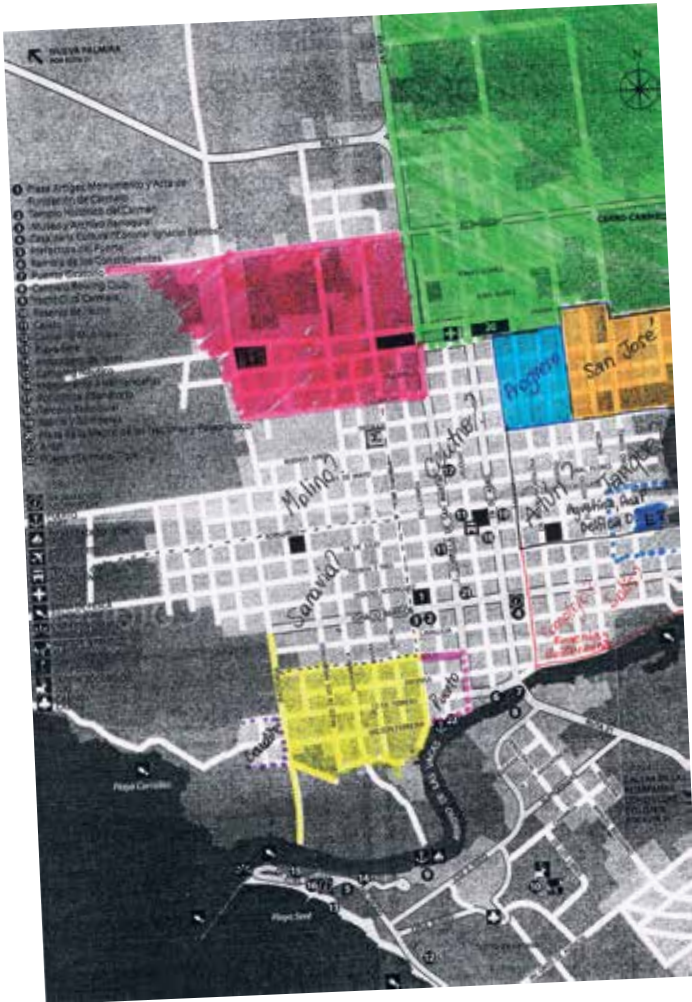


### Acciones emprendidas

- ▶ Formación de equipos de trabajo.
- ▶ Asambleas grupales.
- ▶ Elección de delegados.
- ▶ Armado de dispositivos para relevamiento de datos.
- ▶ Uso del plano.
- ▶ Establecimiento de cronogramas de trabajo.
- ▶ Investigación sobre los nombres de los barrios.
- ▶ Observaciones y registros.
- ▶ Encuestas y entrevistas a vecinos.
- ▶ Toma de fotografías.
- ▶ Construcción de maquetas.
- ▶ Exposiciones orales.
- ▶ Presentaciones digitales.
- ▶ Identificación de “personajes barriales”.
- ▶ Cambios y permanencias del barrio.
- ▶ Mejoras y deterioro.
- ▶ Seguimiento de problemáticas.
- ▶ Visitas a centros industriales y culturales.
- ▶ Recursos de cada barrio.

## Proyección

- ▶ Lograr que cada barrio conforme comisiones para solucionar sus problemáticas.
- ▶ Propiciar que los habitantes enseñen habilidades propias y características del barrio a los niños de la escuela. 📍



DIDÁCTICA y Prácticas Docentes

## Bibliografía consultada para este trabajo

AISENBERG, Beatriz; ALDEROQUI, Silvia (comps.) (2007): *Didáctica de las ciencias sociales I. Aportes y reflexiones*. Buenos Aires: Ed. Paidós Educador.

BENEJAM, Pilar y PAGÈS, Joan (coords.) (2004): *Enseñar y aprender ciencias sociales, geografía e historia en la educación secundaria*. Barcelona: ICE-Horsori. Colección Cuadernos de Formación del Profesorado N° 6.

BROOKS, Robert; GOLDSTEIN, Sam (2004): *El poder de la resiliencia. Cómo lograr el equilibrio, la seguridad y la fuerza interior necesarios para vivir en paz*. Barcelona: Ed. Paidós.

COMISIÓN INTERNACIONAL SOBRE LA EDUCACIÓN PARA EL SIGLO XXI (1996): "La educación encierra un tesoro". Informe a la UNESCO. París: Ediciones UNESCO. En línea: [http://www.unesco.org/delors/delors\\_s.pdf](http://www.unesco.org/delors/delors_s.pdf)

COREA, Cristina; LEWKOWICZ, Ignacio (2005): *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires: Ed. Paidós Educador.

GONZÁLEZ, Alba Susana; ELICEGUI, Pablo Javier (comps.) (2001): Módulo 1: "Guía para emprender un proyecto de aprendizaje-servicio". Buenos Aires: Ministerio de Educación. Secretaría de Educación Básica. Programa Nacional Escuela y Comunidad. 4ª edición. En línea: <http://www.terras.edu.ar/jornadas/107/biblio/107Guia-para-emprender-modulo1.pdf>

MARCHESI, Álvaro; TEDESCO, Juan Carlos; COLL, César (coords.) (2009): *Calidad, equidad y reformas en la enseñanza. La educación que queremos para la generación de los Bicentenarios*. Madrid: OEI/Fundación Santillana. Colección Metas Educativas 2021. Serie Reformas Educativas. En línea: <http://www.oei.es/metas2021/CALIDAD.pdf>

PODER LEGISLATIVO (2009): "Ley N° 18.437. Ley General de Educación". En línea: <http://200.40.229.134/leyes/TextoLey.asp?Ley=18437&Anchor>